

Una invitación del Obispo Presidente Michael B. Curry para practicar el Camino del Amor

Pido al Padre que Cristo viva en sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas. Y que así puedan comprender con todo el pueblo santo cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios.
— Efesios 3:17-19

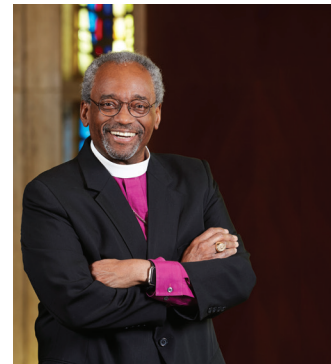
En el primer siglo, Jesús de Nazaret inspiró un movimiento. Una comunidad de personas cuyas vidas se centraron en Jesucristo y se comprometieron a vivir el camino del amor incondicional, desinteresado, sacrificado y redentor de Dios. Antes de ser llamados “iglesia” o “cristianos”, ese Movimiento de Jesús simplemente se llamaba “el camino”. Hoy creo que nuestra vocación es vivir como la Rama Episcopal del Movimiento de Jesús. Pero, ¿cómo podemos juntos crecer más profundamente con Jesucristo en el centro de nuestras vidas, para poder dar testimonio de su Camino de Amor en y para el mundo? Las raíces profundas de nuestra tradición cristiana pueden ofrecer justamente ese camino. Durante siglos, las comunidades monásticas han moldeado sus vidas en torno a ritmos y disciplinas para seguir juntos a Jesús. Dicha práctica se conoce como una “Regla de Vida”. El marco que tiene ante usted, El Camino del Amor: Prácticas para una Vida Centrada en Jesús, resume la Regla para la Rama Episcopal del Movimiento de Jesús.

Está diseñado para ser a la vez simple y espacioso, de manera que cada individuo, los grupos ministeriales, las congregaciones y las redes puedan desarrollarlo de maneras únicas y construir un tesoro de historias y recursos a lo largo de toda la iglesia. No hay un orden específico que se deba seguir. Si usted ya observa una Regla o disciplinas espirituales, podría reflexionar y descubrir cómo ese camino se cruza con éste. Al entrar en la reflexión, el discernimiento y el compromiso en torno a las prácticas de Cambiar - Aprender - Orar - Adorar - Bendecir - Ir - Descansar, yo rezo para que crezcamos como comunidades que siguen el camino amoroso, liberador y vivificante de Jesús. Su camino tiene el poder de cambiar cada una de nuestras vidas y de cambiar este mundo.

Su hermano en el Camino de Jesús,



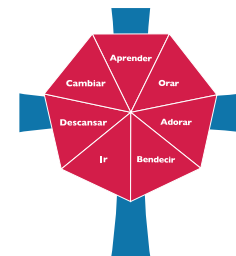
El Reverendísimo Michael B. Curry,
Obispo Presidente y Primado de la Iglesia Episcopal



Como la Rama Episcopal del Movimiento de Jesús, seguimos el Camino de Jesús. Su camino es el Camino del Amor, y ese amor tiene el poder de cambiar vidas y cambiar el mundo.

¿Está usted buscando una vida centrada en Jesús? ¿Está usted buscando explorar y vivir su Camino del Amor? ¿Cómo se comprometerán usted o su iglesia, su ministerio o su red a seguir el Camino de Jesús? ¿Cómo podría usted unirse o reunir una comunidad para practicar una vida centrada en Jesús?

Inspírese en línea al ver el conjunto completo de recursos recopilados en toda la Iglesia. Desarrolle sus propios recursos, campañas y rutas para vivir El Camino del Amor – como individuos, grupos ministeriales, congregaciones, diócesis y redes. Participe en el movimiento a lo largo de toda la Iglesia. Comparta sus historias y recursos.

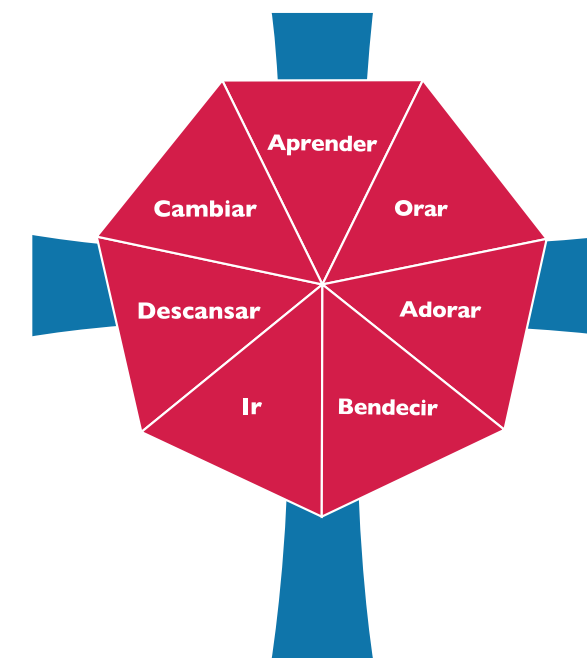


EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

www.episcopalchurch.org/wayoflove

#wayoflove

Envíe el texto WAYOFLOVE al 51555



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

LA IGLESIA *Episcopal* 

¿QUÉ ESTÁN BUSCANDO?

Al principio de su ministerio, Jesús de Nazaret estaba rodeado de multitudes. Se volvió y preguntó: “¿Qué están buscando?” (Juan 1:38). Durante más de mil años, los monjes y las monjas han saludado a los peregrinos que llaman a sus puertas preguntándoles: “¿Qué están buscando?” Hoy, cada uno de nosotros puede hacer una pausa con la misma pregunta. Por mucho que el mundo haya cambiado, las esperanzas y los anhelos humanos fundamentales que nos conducen a la fe puede que no sean tan diferentes. Pues muchos...

**AMOROSO
LIBERADOR
VIVIFICANTE**
El Movimiento de Jesús

BUSCAMOS AMOR

Conocer el amor de Dios, amar y ser amados por los demás, y amarnos a nosotros mismos.

BUSCAMOS LIBERTAD

De las muchas presiones, del pecado, miedo, opresión y división, que nos impiden vivir como Dios nos creó: dignos, íntegros y libres.

BUSCAMOS VIDA ABUNDANTE

Rebosante de alegría, paz, generosidad y deleite. Donde haya suficiente para todos porque todos compartimos con abandono. Una vida con significado, consagración y abnegación.

BUSCAMOS A JESÚS

El Camino de Jesús es el Camino del Amor, y de esa manera tiene el poder de cambiar vidas y cambiar el mundo.

ENTONCES, VENGAN Y SÍGANME...

EL CAMINO DEL AMOR *Prácticas para una Vida Centrada en Jesús*

CAMBIEN DE RUMBO

Hagan una pausa, escuchen y elijan seguir a Jesús

Al pasar, Jesús vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: “Sígueme”. Leví se levantó y lo siguió.
– Marcos 2:14

Al igual que a los discípulos, Jesús nos llama a seguir el Camino del Amor. Con la ayuda de Dios, podemos pasar de los poderes del pecado, del odio, del temor, de la injusticia y de la opresión al camino de la verdad, del amor, de la esperanza, la justicia y la libertad. Al cambiar de rumbo, reorientamos nuestras vidas hacia Jesucristo, enamorándonos una y otra vez.

APRENDAN

Reflexionen sobre las Escrituras todos los días, especialmente sobre la vida y las enseñanzas de Jesús.

“El que me ama, hace caso de mi palabra; y mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a vivir con él.” – Juan 14:23

Al leer y reflexionar sobre las Escrituras, especialmente sobre la vida y las enseñanzas de Jesús, nos acercamos a Dios y la Palabra de Dios habita en nosotros. Cuando abrimos nuestras mentes y corazones a la Escritura, aprendemos a ver la historia de Dios y la actividad de Dios en la vida cotidiana.

OREN

Habiten intencionalmente con Dios todos los días

Una vez, Jesús estaba orando en un lugar; cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.” – Lucas 11:1

Jesús nos enseña a acercarnos a Dios con corazones humildes, ofreciéndole claramente nuestras acciones de gracias y preocupaciones a Dios o simplemente escuchando la voz de Dios en nuestras vidas y en el mundo. Ya sea de pensamiento, palabra u obra, individualmente o en comunidad, cuando oramos, llamamos y habitamos en la presencia amorosa de Dios.

ADOREN

Reúnanse semanalmente en comunidad para agradecer, alabar y habitar con Dios

Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió, y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús.

– Lucas 24:30-31

Cuando adoramos, nos reunimos con otros ante Dios. Escuchamos las Buenas Nuevas de Jesucristo, damos gracias, confesamos y ofrecemos el estado quebrantado del mundo a Dios. Cuando partimos el pan, nuestros ojos se abren a la presencia de Cristo. Por el poder del Espíritu Santo, somos hechos un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo enviado para vivir el Camino del Amor.

BENDIGAN: Compartan la fe y desinteresadamente den y sirvan

Ustedes recibieron gratis este poder; no cobren tampoco por emplearlo. – Mateo 10:8

Jesús llamó a sus discípulos a dar, a perdonar, a enseñar y a sanar en su nombre. Nosotros estamos facultados por el Espíritu para bendecir a todos los que encontramos, para practicar la generosidad y la compasión, y proclamar las Buenas Nuevas de Dios en Cristo con palabras de esperanza y acciones altruistas. Podemos compartir nuestras historias de bendición e invitar a otros al Camino del Amor.

VAYAN: Cruen fronteras, escuchen profundamente y vivan como Jesús

Luego Jesús les dijo otra vez: “¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes” – Juan 20:21

Cuando Jesús va a las carreteras y caminos, nos envía más allá de nuestros círculos y zona de confort, para dar testimonio del amor, la justicia y la verdad de Dios con nuestros labios y con nuestras vidas. Vamos a escuchar con humildad y unirnos a Dios para sanar un mundo lastimado. Vamos a convertirnos en la Comunidad Amada, un pueblo reconciliado en amor con Dios y con los demás.

TÓMENSE UN DESCANSO: Reciban de Dios los dones de gracia, paz y recuperación

Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como se la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. – Juan 14:27

Desde el comienzo de la creación, Dios estableció la práctica sagrada de ir y regresar, trabajar y descansar. Especialmente hoy, Dios nos invita a dedicar tiempo a la recuperación y la integridad, en nuestros cuerpos, mentes y almas, y dentro de nuestras comunidades e instituciones. Al descansar, ponemos nuestra confianza en Dios, el actor principal que lleva todas las cosas a su plenitud.

PARA EL DISCERNIMIENTO Y LA REFLEXIÓN

Usted, su grupo ministerial o iglesia u organización podrían empezar por reflexionar sobre las siguientes preguntas:

- ¿De qué maneras Dios me está llamando a participar regularmente en esta práctica?
- ¿Cómo podría –o cómo puedo– incorporar esta práctica en mi vida regularmente?
- ¿Con quién debo recorrer este camino para mantener mi compromiso con esta práctica?

Unas preguntas más detalladas para el discernimiento y la reflexión, junto con recursos adicionales, están disponibles en www.episcopalchurch.org/wayoflove